

**Roberto Arizmendi**

**En medio de la noche**

**México  
2002**

*En medio de la noche*  
de Roberto Arizmendi

D.R. ©

---

---

---

Primera edición: 2002  
ISBN: \_\_\_\_\_

Impreso en México  
Printed in Mexico.

## **I. Cuando la luz se esparce**

## Amar, para no amordazar el horizonte

Sin la lluvia, el nombrarte es morir,  
un reclamo ante el nadie que te roza.

“Un morir”/Agonía de las máscaras/Javier España

Dejé que los colores te nombraran  
para no entorpecer  
el camino del viento  
con dirección al eco de tu gozo.

Retocé en el océano de tu alquimia  
y mis labios supieron del néctar de tu asombro.  
Obstinado, encendí altares y lámparas votivas  
para adorar el azul intenso de tus aguas.

Aprendí de tu voz a deletrear consignas  
y mostré para ti la dignidad que afinas.  
Pero, terco, persisto en que el camino adoses  
de espacio compartido y no deseo inalcanzado.

No quiero iluminar recuerdos  
porque me niego a convertirte  
en memoria de tiempos repetidos.

Sólo el presente anida en el *allegro* de esta música  
que emerge de ti y a ti retorna,  
para que así la oscuridad claudique  
de su intento inadmisibile  
de que el amor tenga destierro  
y no horizonte ilimitado.

## **Se hizo un poco tarde**

El tiempo,  
siempre el tiempo,  
jugando con la vida.

Se hizo un poco tarde  
para que nuestras luces coincidieran  
pero hemos inventado un arco iris  
donde en cada punto de luz  
descubro tu sonrisa.

Cada noche  
a través de una estrella  
o de la luna  
te enviaré una caricia,  
un beso,  
y descubriré de nuevo tu mirada.

Así,  
en el etéreo espacio del tiempo,  
en la distancia,  
estaremos juntos siempre,  
doblegando cadenas  
y cosechando frutos de la tierra.

## **Horizonte de promesa**

El mundo se inventó  
en la segunda mitad del siglo veinte,  
antes todo fue premonición y sueños.

Los anhelos rondaban por la casa,  
por la ciudad, por recónditos parajes  
con aromas de adivinación de vid madura.

En su tiempo, la cultura zapoteca  
sólo sería testigo de amor y vida,  
nicho para que la palabra lo dijera todo.

Pero en este siglo veinte,  
tres líneas marcaban  
en dirección al horizonte de promesas.

Este es el presente  
que me alumbra  
y la esperanza  
que me alienta.

## **Descubro mi sendero en tu camino**

La búsqueda de sí  
se concreta en el ámbito del otro;  
un dios nació dentro de ti  
cuando tus ojos fundieron mi destino;  
así comenzó a gestarse  
el universo de mis días,  
entre mis sueños nocturnos  
y la aurora de tus despertares.

El espejo no es reflejo fiel  
sino caricatura de la vida.  
En ti se reconoce y afirma mi ser  
sin más remedio.

Me encuentro en ti,  
voy descubriendo la esencia del sendero  
en tu camino.

El llanto quedó atrás.  
Todo es blancura de pétalos perdidos  
y esperanza, también,  
de amaneceres nuevos que se anuncian.

## **Inauguré desde temprano el día**

Hoy aprendí a decir en silencio mi cariño.  
Fuiste voz, aliento y esperanza,  
presente indubitable  
y silencio que expande el horizonte.

Te quise como nunca  
y te amé como algunas veces  
he sabido amarte  
cuando me niego para ser en ti  
e inventar otro universo.

Adoré los linderos  
de la dicha y el anhelo  
que construyo con tu risa  
y con tu canto.

Inauguré desde temprano el día  
cantando tus canciones.  
En silencio te dije mi verdad  
y adoré tu sonrisa cotidiana  
como divinidad que se yergue  
en holocausto de ilusiones y deseos.

Hoy sé que no hay más ilusión  
que tu figura hecha presente  
ni más paraíso que tu encanto.

## **Espero el arribo de tu canto**

Evoco esta noche tus palabras de entonces,  
aquellos tonos tenues y armoniosos  
que parecían pedazos de cielo entre rutinas,  
ese asombro constante que endulzaba el viento  
y el beso casi infantil de tus caricias.

Adivinábamos en la penumbra el clima externo  
y descubríamos toda la gama cromática  
entre el asfalto y los campos de triguales,  
mientras el viento jugaba con tu pelo  
y tu sonrisa de blancas ilusiones.

Nada aguardaba para ensombrecer las horas  
porque el sol lo llevabas puesto en tu sonrisa  
y en tu aliento de niña enamorada.

Tú lo dijiste desde entonces:  
un juego de letras tan simple y repetido,  
un santo y seña cordial, profundo, inacabado,  
que el tiempo guardó y el eco repetía  
para que no se nos fuera a olvidar el amor  
aunque la historia jugara a repartir el tedio  
o a intentar que yo olvidara el enjambre de tus mieles.

¿Cómo pudimos descubrir las madrugadas cada día  
sin renegar de tedios y rutinas?  
¿Cómo pudimos conciliar el sueño  
sabiendo que la distancia nos ahogaba  
y que la cama abrigaba en silencio los sollozos?

He jugado todo el tiempo a que te tengo  
a que los caracoles trepan pausados  
por el tronco de árboles silvestres  
y llegan a descubrir el sol sin reticencias.

Te he besado en el sueño y en los años.  
He sabido de ti por las noticias  
y cada periódico te nombra cuando leo.

Me he amarrado las manos para no izar inútilmente tus banderas  
pero confieso que a veces los gusanos se desbordaron  
por mi cuerpo, sin conmiseración,  
aunque, cierto, sin jactarse;  
irremediables, insolentes y procaces.

Adiviné, así, el indeclinable tránsito infinito de tus ritos cotidianos  
cuando alimentabas el gozo con tus sueños.  
Dormía contigo, sin que los dos supiéramos de desvergüenzas  
pero no había tampoco concesiones que limitaran  
la ilusión alimentada sin tasas ni resabios.

Y fue así que amaneció la dicha de repente  
para no dejar que se fuera ya  
porque era parte del tiempo prometido.

Ahora espero el arribo de tu canto  
para que el sabor de tus labios me confirme  
el viento irrepitable de la primavera, que aguarda su destino.

Llega, mujer; rompe el embrujo,  
que mis manos esperan el tiempo de luz, la tierra prometida,  
para encender fuegos artificiales e iluminar la noche.

Hay espacios y luz que nos esperan  
para empezar a deletrear otro alfabeto.  
En tus sílabas aprenderé a descubrir tus signos y tus luces.

No llames ya. Sólo arriba  
y rompe el ritmo de los tiempos  
para inventar otros relojes y construir la historia.

## **Desnudos de prejuicios**

Eres la voz y el tiempo,  
la historia que se repite y reconstruye.

Fuimos adolescentes.  
Tratamos de descubrir la magia de los días,  
caminamos incansables  
descubriendo horizontes y arco iris,  
inventamos otro ritmo para los ecos  
y las horas de nuestro insomnio anunciaban flores sin espinas  
para la música de nuestras madrugadas.

Salíamos así,  
desnudos de prejuicios  
a recibir el alba  
y que la luz iluminara  
horizontes de ilusiones.

Como niños sin fantasmas  
supimos deletrear el tiempo  
y esperamos pacientes  
el arribo de otra historia  
para saborear la luz incandescente.

Así fue que llegaste, sin anuncios previos,  
como descubriendo aromas y sabores,  
como queriendo inventar de nuevo todo.

Me enseñaste el pasado  
con todos sus tormentos y alegrías,  
pero también un poco la vida que te queda.  
Rehice el tiempo  
para tratar de descubrir de nuevo tus caricias  
y volver a construir los perfiles de tu cuerpo  
que es ya mío.

Hilvanamos, así, la esencia de otra historia,  
una nueva forma de pintar los días  
y otra manera distinta de amarnos  
con el aliento diario que emerja al descubrir las madrugadas  
en cualquier espacio terrenal que nos contenga.

## Punto en el espacio

Para Emilia

Soy un minúsculo punto en el espacio  
deambulo entre neblinas y nostalgia,  
pero construyo horizontes infinitos  
y luz de algarabía.

Mi sueño acuna tu cuerpo y tu sonrisa,  
construye andamios para arribar hasta tu esencia  
y encontrar en tus labios el néctar de mi asombro  
y el dulce sabor pausado de tu boca.

Así descubres el anhelo de mis días  
perdido entre los vericuetos de la historia.

Sueño con el horizonte de tu dicha,  
con el grato aroma que dejas en mi cuerpo con tu cuerpo  
y el irremediable sabor ardiente de tu boca  
cuando has mordido mi labio y la esperanza.

No sé cuánta dicha pueda surgir en mí  
de contemplar tu dicha  
ni cuanto dolor de no poder encontrarme con tus sueños  
esta noche;  
pero así estoy, aquí,  
sin poder negar el paso que me nombra  
ni hacer caso omiso a la llama que me incendia.

Soy luz que alumbra el mar  
aunque no exista puerto ni oleajes tempestuosos;  
soy el pausado vuelo de gaviotas  
que observa el mundo y lo devora  
o la lluvia que lava de prejuicios la discordia.

Es más de medianoche.  
El tren silba en medio de la espesa oscuridad nocturna,  
llama a los cuatro vientos, invoca tu presencia,  
pero tú estás en otra geografía,  
mas también en mi sueño te acurrucas  
y hacemos de la noche el tiempo común de los insomnios.

A media noche juego a que te acercas,  
dejas que mi tacto te exprese mis anhelos  
en este espacio de nostalgia.  
Este juego de reloj y calendarios entrelaza el deseo;  
la luna opaca hastío y lamento.

No hay más oscuridad.  
El sueño ocupa todo el espacio de la noche.

## **Loco de amar**

Entre la olas del mar azul y desafiante  
o en la tranquilidad que teje este mundo distinto  
que me extasia, apareces como sueño  
que se torna presagio y sortilegio.

En medio de la noche,  
entre el centelleante mirar de las estrellas  
con tu sonrisa ilimitada  
haces de la noche alegrías.

Durante el transcurso de las horas  
apareces en el dulce néctar de las flores,  
en el agitado deambular de transeúntes,  
en el olor de la lluvia vespertina  
o en toda circunstancia que transito  
en esta historia.

## **Amar con todos los sentidos**

La muerte se ha ido.  
No moriremos ya,  
le hemos robado tiempo a la historia  
y estamos construyendo distinta dimensión  
a ese recurso nuestro de amar con todos los sentidos.

No creo en la perfección si no está referida a ti  
pues en ti se concentra el universo.  
No acepto el asombro de mis días  
si no estás presente en el camino.

Un día descubrí en ti el amor,  
tenía nuevas aristas;  
no era la luz  
    ni el tono  
        ni el espacio  
era la indescriptible belleza de tu encanto  
y así comencé,  
ese día,  
a contarle de nuevo los días al calendario.

## **Nada ha surgido de la nada**

La tarde es cálida  
no hay vendaval ni mal augurio  
no hay tormenta ni desgano;  
entre el viento pausado  
se intercalan destellos de tu imagen;  
eres símbolo de amor.  
Nada ha surgido de la nada.

Las anémonas han hecho del jardín un sortilegio;  
escribo poemas sobre tu piel,  
alucino entre tonos de índigo y azul,  
luego dejamos que el agua corra libremente  
formando su cauce buscando su destino.

No hay horizonte lejano:  
Tu cuerpo está asimilado por mi tacto  
y recorro el tiempo para que anide el gozo.

Cuando supe de ti no había sol  
pero tus ojos iluminaban el espacio;  
te descubrí en una sonrisa, en medio de papeles y piel de algarabía.  
Le dimos nombre al amor  
y el tiempo jugó con nuestros calendarios,  
dejamos que el dolor se convirtiera en desconsuelo  
y nos llenó de tristeza la distancia.

Pero nada se destruye con el tono melodioso de tu voz  
que siempre encierra consonancias y armonías.  
El aire nos cobijó de nuevo  
y en las alturas dibujamos entre las nubes otra historia.

La tarde es nicho de amor,  
no hay remedio;  
sembramos de dicha los minutos  
y hacemos que de la penumbra surja el canto.

## **En esta hora de la noche me haces falta**

En esta hora de la noche me haces falta;  
es la cama tan grande,  
me estorba tanto espacio vacío de amor  
de ti,  
de tus caricias.

Yo no sé cómo algunos pueden dormir solos  
en camas *kingsize* o circulares,  
todo se rueda en ellas  
y el alma no encuentra su acomodo.

Para amar no es necesario espacio sino tiempo,  
cualquier lugar cobija cómplicemente al gozo  
y las nubes o los arco iris se construyen  
en cualquier rincón  
con tu sonrisa.

Dejaré que el sueño te descubra,  
te quite delicadamente la ropa que te cubre  
y te haga aparecer  
como deidad en el cielo de los dioses;  
haré la remembranza de los días  
en que la tenue luz perfila tu sonrisa  
y yo admiro las líneas perfectas  
con que te define la penumbra.

Ocuparé el enorme espacio con el sueño  
porque no puedo estar así, sin ti, entre las sábanas,  
sólo por descansar y a la espera interminable del alba,  
cuando pueda ir hacia ti  
porque ya naciste de nuevo para mis ansias de tenerte.

## **Hacemos del tiempo un regocijo**

La noche es cálida;  
corre un viento leve  
como de augurios y sorpresas.  
La luna ilumina la ciudad,  
enciende el recuerdo.

En esta noche  
se recomponen las piezas de la vida  
a través de la imaginación y el sueño;  
anhelos que se tejen.

Mi trazo libre te dibuja en el viento  
y tu pelo es fuente de insólitos caudales  
que refrescan fugaz melancolía.  
En tu pecho detengo mi carrera  
para entender el universo que me abriga;  
bajo, entonces, mi mano hasta tu ensueño  
y hago del tiempo un regocijo.

Así comienza el recuento de las horas;  
en esa soledad de nuestros universos amarrados.

Los pájaros emigran hasta sus nidos  
para encender el sueño;  
sólo escasos sonidos armónicos se escapan  
para no perder armonía en el olvido de la oscuridad nocturna.

Las ramas de los árboles apenas juegan con la noche  
y tocan sin fervor el viento;  
es momento de pausas en el correr impávido de sombras.

La calidez que a otros asusta  
es caricia intemporal,  
presencia eterna por invocación que acerca.

Te amo, así, en todas las formas posibles que la vida ofrece  
e inventamos de nuevo el cielo con sus nubes y sus luces,  
hasta que surge el azul inmarcesible  
en la promesa del alba que se anuncia.

## **Mi voz recorre tu cuerpo**

Sólo tengo algunas palabras dispersas  
y frases inconclusas,  
pero mi voz es un susurro  
que recorre tu cuerpo  
para que emerja de la neblina adormilante  
como luz que irradia  
en el tiempo  
mi sendero.

## **Aprender contigo las notas de tu canto**

No tengo notas, algunas veces, para entonar la vida  
pero trato de llegar hasta ti  
para aprender contigo las notas de tu canto.

Hay días que te me vuelves niña  
y otros te pones el disfraz de adulto,  
perfilas sueños y ofreces caricias sin reclamo.  
Abro tu puerta, entonces,  
y penetro tu existencia  
tratando de renovar caminos  
para que tus ojos despierten y mi piel se encienda  
en una lluvia incontenible de semen y caricias.

Tomo la luz de tu sonrisa  
y enciendo antorchas para marcar la senda  
pero la oscuridad retorna  
sin conmiseración y sin recato.

## **Cuando llega de verdad el llanto**

A veces llega la tristeza  
a hurgar por las entrañas de la historia,  
por los recónditos senderos del eco que transita  
la inmensa nostalgia que aprisiona  
y empieza a carcomer  
el escaso horizonte de gozo que pervive.

## **Tarjeta postal**

Tengo sólo unas horas de viaje,  
tu piel está impresa aún sobre la mía,  
tu aroma impregna todas las humedades  
de esta humanidad que llevo a cuestas,  
pero ya estoy lidiando con el destino  
para trastocar lo irremediable  
e inventar nuevas formas de luz  
que te iluminen.

## **En el recuerdo germina una esperanza**

Esta ha sido una tarde cálida,  
diríamos que de presagios y recuerdos.  
La gente transita las calles de sol indiferente  
conversando, sonriendo,  
pero ¿dónde quedó la esencia de las horas?  
¿dónde ha quedado el amor?  
Debo mostrar sin recato mi sonrisa  
porque tus labios dejaron impresa tu memoria  
en los linderos de mi boca.

¿Por qué no estás aquí?, mi dios no ha sido comprensivo  
y no hay teorías ni discursos que dobleguen  
la realidad que nos socava:  
el recuerdo se entremezcla con el camino recorrido,  
los lugares de asombro, volar sobre las nubes,  
el sabor de descubrir nuevos espacios para la dicha  
o repasar todos los juegos infantiles.

Este presente tiene también momentos de soledad,  
aunque los vistamos de luces y recuerdos,  
aunque a veces germine en su tierra una esperanza.

Avanzo el reloj  
para acortar el tiempo  
y anhelo el momento de reencontrarme  
con el eco infinito que te nombra.

## A cada minuto le pusimos nombre

Para Elvira y Héctor

Desde siempre  
nuestro dios supo de ti y de mí  
de los pasos pausados, cautelosos,  
de las voces que cantan,  
del susurro que entona los silencios,  
de los ecos de asombro repetido  
al descubrir el decoro de las flores que no mueren  
y el jardín de guirnaldas que se ofrecen.

Supo de nuestros sueños en el sueño  
y aún en la vigilia,  
del ansia de llegar hasta el convite  
con la piel sedienta,  
de la urgencia de nuestras estaciones.

Aprendimos el arte del gozo compartido  
y el lento destilar de nuestros vinos  
para ofrecernos como fruto amante  
al paladar preciso.

La bruma del alba  
acomodó el aroma del néctar de tus labios  
del rocío que humedece tus pupilas,  
de la sonrisa de albahaca y de geranios,  
del fresco sabor de las especias.

Preparamos manjares, entonces,  
para invitarnos al banquete  
que se repite como marea oceánica  
en donde anida el deseo siempre inconcluso.

Errantes, buscadores,  
en los desiertos surgía la sed  
y encontramos la forma de construir oasis,  
en ellos sembramos semillas preciosas  
para nuestro edén exacto de caricias.

Entre nubes esculpimos  
la urgencia del amor sin adjetivos  
y a cada minuto le pusimos nombre.

Todo fue andar, andar,  
inventar el paso correcto  
para recorrer la senda que fuimos delineando  
hasta construir sin prisa nuestro altar sin sombras.

En el camino aprendimos el arte del amor  
con la paciencia del sabio insatisfecho,  
los vientos osados enriquecieron el vuelo de las aves  
supimos la hora exacta del tiempo de los dioses  
y cada noche el sueño era un trigal dorado.

Preparamos con paciencia la hogaza,  
escanciamos el vino en nuestras copas,  
acomodamos las bandejas de apetitosos manjares  
sobre el mantel sin nombre  
y comenzamos a delinear un nuevo calendario  
para nuestras horas de gozo compartido  
y los dulces cantos que el horizonte anuncia.

## Al pronunciar tu nombre mi voz enciende fuegos

¿Podré aguantar mis ganas  
y mi sed de amarte, un día,  
cuando a media tarde  
yo sepa que estás lejos  
en algún jardín frente al ocaso  
admirando lo cotidiano de tu vida  
y yo, razonablemente consciente,  
          racional por circunstancias  
          y hasta cómplice de frialdad enmascarada,  
entienda la dimensión de las distancias  
pero me ahogue el fuego que me incendie  
y se me rompan  
entonces,  
todos los puntos que marcarían mi sueño  
de esa noche?

¿Sabré mencionar tu nombre  
sin que me hiera el alma  
la distancia?

¿Sabré repetir la voz  
que como adagio evoca tu recuerdo  
sin que intente desandar la senda que te aleja  
como latente penitencia  
y descubra así otros caminos para llegar a ti  
          a media noche  
          silencioso  
          hasta tu espacio inmaculado?

¿Podré decirte en silencio los tonos de luz  
que mi alma engendra  
como si estuvieras con tu oído presto para acurrucar mi canto?

No quiero que sólo sea una quimera este presente  
sino fuente de luz que estemos preparando  
para darle tono y brillantez a los colores  
que pinten sin restricción el horizonte  
de nuestros ansiados afanes promisorios.

## **Recorrer las horas de tu tiempo**

La vocación de vivir  
se da en relación directa con el amor.  
El gusto por la vida  
surge de las entrañas genéticas del ser  
y se reafirma con pensamiento y razón,  
sin dudas ni desencantos.

Así he aprendido a recorrer las horas de tu tiempo.  
Así nace el júbilo sin tasas.  
Así dejo que nazcan caracolas en cualquier espacio  
para que el mar aparezca en todas partes.  
Aunque así, en ocasiones, también,  
la esperanza de lluvia  
deviene tormenta y vendavales.

Así surge y se acomoda  
a veces  
la melancolía.

## **Sólo el tiempo y tú**

Sólo el tiempo y tú  
sabrán de verdad  
el color de las historias  
entretajadas por hilos sutiles de ternura,  
notas armónicas de música encendida  
y la entrega de amor  
que el viento abriga.

Los muros cobijan  
aromas y sabores,  
humedades compartidas  
que sólo ellas saben  
la dimensión precisa del horizonte que se crea  
y el canto que surge de la dicha  
para vagar sin consideración ni límites  
por todo el universo.

Solamente la luna hablará con su luz  
para contar la historia  
y el cielo alumbrará la senda  
que se forja y se transita  
para tejer los hilos sutiles  
de la existencia compartida.

## Hacer del canto una esperanza

Para Silvia y Estuardo

A Clara, que deambula  
por todos los espacios,  
antes de haber nacido.

Entre el pausado correr del viento  
y el canto melodioso de la alondra  
transcurre sin prisa el tiempo  
y encuentra acomodo el pensamiento.

En todo momento  
la única verdad es el presente  
y el sueño del sueño que invocamos.

En la casa se acomodan  
sin piedad las estaciones  
y vemos cómo transcurre el calendario

Cada rincón es testigo de la vida,  
en ellos se acuna el deseo  
y surgen los anhelos;  
fabricamos imágenes de ensueño  
o personajes que nos acompañan  
y vigilan nuestro paso.

Andan, así, los pasos infantiles  
dejando impresa su huella irreductible  
refrescando el aroma de los días  
y haciendo del canto una esperanza.

## **Construyo mi tiempo con tus días**

¿Qué será de mi tiempo sin tu tiempo,  
si ya de por sí es limitado el reloj  
que marca el gozo del cielo compartido?

¿Qué será de mi vida sin tu aliento,  
si debo alimentar con tu caricia el aire que respiro?

Me atrevo a deletrear un alfabeto nuevo.  
Invento palabras para ti o adivino escenas de tu vida,  
pero es sólo un sueño el que yo sueño, ahora,  
y un anhelo sin fondo  
sobre el que intento construir mi tiempo con tus días.

## **Esperaremos a que germine el tiempo**

Un día caminaremos  
entre el sol oculto  
de nuestras tempestades,  
descubriremos la luz  
el sol  
el arco iris.  
Saldremos, entonces,  
a bendecir nuestras semillas  
y a esperar a que germine el tiempo.

## **Tiempo de mi tiempo**

Porque el tiempo tuyo  
es parte de mi tiempo;

porque cada aliento de tus días  
ofrece para mí el aliento indispensable  
para recorrer la senda  
sin temores ni tropiezos;

porque cada color del arco iris  
es tono preciso para darle matiz  
al horizonte de tus días  
y al destino irrestricto de mis pasos;

porque cada palabra tuya que me nombra  
es como el exacto sentido  
de las letras que me escribes  
cuando el viento corre a través del mar  
para atracar sin desazón en puerto claro;

porque cada nota musical que escuchas  
se torna en canto de mis amaneceres;

porque del color intenso del alba  
al inicio de tus días,  
surge un susurro de encanto  
para darle sabor a mi sendero irreductible;

porque tu historia,  
en fin,  
se ha vuelto  
parte definitiva de mi historia;

por todo eso y mucho más,  
el eco de tu sonrisa  
se entevera con el tiempo de mi tiempo  
y descubro el cariño que lo nombra.

## **II. Inaugurar el sueño**

## **Bálsamo del tiempo**

El mar dio forma a los sueños;  
así recorrí los cantos de las aves  
mientras la sal daba sabor a los encantos  
y tu voz inventaba colores.

Anduve así por senderos sin destino  
y sólo buscaba en la noche los embrujos;  
porque era tanta el ansia  
de aprenderle a la vida sus secretos  
que volteaba a buscarle a la luna sus hechizos.

Zarpé muchas veces; me alejé de la ribera  
para aprender los trazos de las alas  
en medio de calma o tempestades  
y a descubrir tono y color  
del océano que se invoca.

Llamé; grité a los dioses.  
Hice de anhelos, barcos de papel  
que convertían arroyos urbanos  
en altamar de sus afanes.

Sin faro y sin puerto de arribo  
descubrí la forma de atracar en la esperanza  
y en el dominio de las horas  
aprendí en el amor el bálsamo del tiempo.

## Confesión

Confieso que las noches  
siempre me parecen cortas,  
cada día debiera tener más de veinticuatro horas  
para tener tiempo de construir los sueños.  
La vida no alcanza para tanto anhelo.

Algunas veces he querido dejar la ciudad  
y sin maleta irme al mar,  
sin ropa ni equipaje;  
el hombre no debería programar  
horas, encuentros y destinos,  
tampoco su tiempo de amor  
menos su vida,  
porque andar sin destino  
es por antonomasia la búsqueda perpetua.

Una vez encontré a una dama  
en una ciudad apenas conocida;  
hicimos el amor  
y cada quien retornó a su camino,  
a su signo y a sus luces;  
estoy seguro que como yo, ella  
-sólo ella porque nunca conocí su nombre-  
recuerda la manera como descubrimos la luz de las estrellas  
en una alcoba, de un antiguo edificio,  
con enormes vidrieras en dirección al poniente,  
y sonrío, sólo sonrío cuando recuerda;  
ese día vimos cómo el cielo  
se iba colmando de fuego y nostalgia, con el gozo transmitido  
en íntima confesión por su voz dulce y tenue,  
y luego descubrimos la luna a través de los cristales.

En otra ocasión, en el puerto,  
una joven me ofreció sus lágrimas  
y vi cómo el dolor se iba quedando impregnado  
sobre la mesa, primero, y luego en las sábanas casuales  
mientras surgía la luz en su rostro,  
cada minuto más bello  
conforme se iba borrando su desdicha.

Y así,  
un día,  
otro,  
mis pasos me han llevado a percibir aromas sin medida  
sin necesidad de nombres y apellidos,  
de contratos y rutinas; sin haber programado  
la cita con hora, lugar y protocolo.  
Así he conocido la forma de inventar la lluvia  
y he descubierto la luz con sus colores y matices,  
el tiempo equinoccial y el tránsito infinito.

Sólo el horizonte abierto  
para la luz que se inventa  
con el color del sueño.  
Sólo una sonrisa y el tacto sin medida,  
el aroma del cuerpo y el clima de los días,  
la lluvia, el mar,  
la luna, el infinito.

## **Huellas de sal y arena**

Mis pasos están llenos de sal y arena,  
el mar ha dejado su huella inmarcesible  
y no hay rincón de mi historia  
que no contenga un oceánico recuerdo.

El rítmico sonido de su oleaje,  
el misterio infinito que cobija el sueño,  
el vuelo impasible de albatros y gaviotas  
y el cálido aroma de sus días  
han hecho de este tiempo un paraíso.

## Presencia mágica

La gaviota ondea sus alas  
como fuego celestial  
de amor que el tiempo acuña  
y es presencia indubitable del mar  
en cualesquier espacio  
que el universo forja  
en su avance cotidiano.

La pequeña floresta testifica.  
Surgen rayos de luz en la penumbra  
mientras el ritmo de las notas  
forjan la música que rompe los silencios.

Hay presencia irrefragable  
entre el azar cotidiano de los calendarios  
que iluminan el espacio total  
para romper adversidades  
y estimular el lento recorrido de las horas.

No hay dolor que lacere  
sino esperanza refulgente  
en este acompasado sendero  
de radiantes certidumbres  
que el acto y la mente construyen sin reservas  
para el gozo que deviene  
magia y plenitud inagotables.

## **El calendario es testigo**

El tiempo repasa la naturaleza  
y el hombre los objetos;  
con ellos vamos armando  
parsimoniosamente  
la historia que nos toca,  
dándole forma, color,  
sentimiento y trascendencia  
a nuestro espacio infinito  
donde acunamos dicha.

El reloj es aliado  
el calendario testigo,  
y a cada paso impreso  
en el camino  
inventamos el mundo  
para ordenar nuestros anhelos  
y construir nuestros insomnios.

## Adosar el tiempo

La expresión es timbre  
para que el reloj avance  
y señale los intersticios  
de la historia.

Intimidad  
y silencio  
son compañeros  
para adosar el tiempo.

El plenilunio  
testifica  
y marca rumbo  
en el sendero.

A veces la luz,  
las calles  
y la gente  
se interponen.

Hay que inventar  
de nuevo  
los espacios,  
para construirlos  
con límites precisos  
y que acojan las marcas  
en la carátula  
de anhelos e ilusiones.

Cada uno  
va haciendo los espacios,  
con sus rincones y retruécanos,  
para identificar la vida;  
ponerle su verdadero nombre  
a los minutos.

## **Cuna para mecer los sueños**

La luna  
se encuentra  
tímida  
en la noche.

Mira cómo  
entre la oscuridad parece  
cuna en que se mecen  
sin mayor contemplación  
los sueños.

## **Juego de luz y magia**

Y mira  
también cómo la luna  
es juego de luz y magia  
en la noche  
para embonar en ella  
nuestros sueños.

## **Sueño inconcluso**

Está la noche detrás  
invocando el recuerdo  
y estás presente siempre  
como sueño inconcluso  
que en el tiempo se pierde.

## **Promesa**

Inventaremos de nuevo la lluvia  
entre el océano infinito de la dicha  
y disiparemos las nubes  
para descubrir el arco iris.

Nuestros sueños  
habrán de convertirse  
en realidades  
por la magia del amor  
que el tiempo nos obsequia.

## Tiempo de inaugurar el sueño

La noche asoma.  
La luz enciende esperanzas.  
El cielo preside  
                                  azul  
este fugaz instante, irrepetible.  
El sueño aguarda  
                                  su creación  
sus anhelos y utopías.

Es momento de augurios.  
Las aves guardan silencio.  
No hay viento.  
Ha concluido el estío  
y los árboles comienzan a mostrar  
sus flaquezas.

Las notas de un canto lejano  
son arrullo complaciente.  
No hay fantasmas al acecho.  
Es tiempo de inaugurar el sueño  
para que emerjas  
entre la bruma de la noche  
y el anhelo nocturno que de la alcoba surge  
haciendo de los pequeños destellos  
un mar insondable de quimeras.

## **Tu tacto anuncia el paraíso**

Desde tu corazón  
surge la luz  
y el canto.

La alondra  
es ave pertinaz  
que anuncia el alba,  
como tu tacto  
anuncia el paraíso  
cuando comienza a recorrer  
mi cuerpo  
para hacer de mi sueño  
verdad inobjetable.

¡Cómo inventas la luz  
con tus encantos!  
¡Cómo es hermosa la lluvia  
que surge de tus manos!  
¡Cómo tonos y matices  
descubren nuevo color al horizonte  
con tus labios!

## **Cenit de tus insomnios**

Sabe que tu sombra  
surge de los fantasmas  
de tu mente;  
no hay corazón  
que emerja de la bruma  
y anide en el viento de la noche.

Llego al cenit de tus insomnios,  
encuentro entre las dunas de tu sueño  
el desierto infinito de la dicha  
que surge del eco de silvestres cantos  
y del viento que lleva a recorrer  
por el mundo  
mis afectos.

## **Hay mariposas que anidan en tu canto**

Hay mariposas  
que anidan en tu canto.  
El sueño llega  
con la ilusión silente,  
no hay espacio nocturno  
que no acoja tus luces  
para inventar de nuevo  
sin restricción  
el universo.

## **Tu sonrisa entre el fulgor de la noche y mis insomnios**

Desde la tenue figura de la luna  
que el fondo azul dibuja en el oriente  
aparece inmarcesible tu sonrisa  
y desde ahí delinea una palabra  
para decirle al viento mis amores  
y al eterno horizonte mis desvelos.

## Descubro cada día la vida con tus luces

Son las doce de la noche,  
hora en que la luna hace  
un juego de espejos  
para que la vida se vaya acomodando  
a su capricho,  
para que surja el tiempo en los relojes  
sin el avance de las manecillas  
que mágicamente adormecen luz y espacios.

El tiempo es nuestro.  
No hay más dolor  
sino saber que tu piel  
a veces  
se me escapa.

Todo huele a simiente  
                                  en esta hora,  
a sabor de madre selvas.

La vida es recuerdo  
entre el bosque de tus muslos  
y el aroma fragante de tu cielo  
sobre las sábanas  
                                  pulcras aún  
                                  a pesar de tus caricias.

Se escuchan a lo lejos  
sonidos de carros  
maullidos de gatos sin cadenas;  
insectos nocturnos adornan la oscuridad  
como recuento de segundos de amor  
cuando la lluvia arriba hasta la alcoba  
en homenaje a destellos ya vividos.

Tu piel es un enjambre de tormentos  
y esperanzas.  
¿Cómo he podido amarte  
si no hay más conocimiento  
que tu palabra suave  
entre el barullo de las estaciones?

Toda la vida ha sido descubierta  
con tu tacto,  
tus ojos,  
tus aromas.  
Las olas del mar se mezclan  
inmisericordes  
entre la tersura de tu viento  
y el húmedo sabor anhelante de tus labios  
que me sacian.

Descubro cada día la vida  
con tus luces  
y no hay augurios de tormenta.

La muerte no existe.  
Mienten quienes escriben loas por ella  
o se ahogan insaciables en el llanto.  
La muerte es algo más que los ritos  
de ausencia y plañideras;  
es algo inalcanzable  
cuando el sabor a lluvia  
inunda el aire de los días.

Es tan dulce el aroma de tus labios  
que nunca llegará la muerte.

No es cierto que se acabe el tiempo;  
no puede haber final de nada  
cuando la luz alumbró el infinito  
y en él anidas tú  
fantasma de sorpresas,  
visión perenne de presagios  
de donde surge el alba  
sin recelos;

ahí estás  
siempre  
en espera de la noche  
para que los espejos jueguen  
con nuestra voz  
y nuestros cuerpos  
hasta que inaugure de nuevo la luz  
la madrugada.



## Ofertorio pagano

Por fin llegó la lluvia  
a este desierto urbano  
donde de todas maneras  
encuentro la forma de decirte  
sin aspavientos  
que te quiero.

Las gotas humedecieron las calles  
donde hemos transitado tantas veces  
pero no era metáfora esta noche  
aunque también sin palabras ni sonido  
canté *samba-canções* y boleros  
para arrullar tus horas.

He aprendido a hurgar tu pensamiento  
cuando en silencio sólo la luz de tus manos  
enciende sin pudor mi cuerpo  
como ofertorio pagano en la penumbra.

Así adivino tus palabras  
a veces  
cuando el silencio  
es la más pura ofrenda cotidiana.

Y al descansar,  
en el sueño deambulaste  
por todos los rincones  
de mi pensamiento  
aguardando los rayos del sol  
que inauguraran el alba  
para hacer un canto.

## Hay tiempo...

Hay tiempo para leer y hacer poesía  
escudriñar secretos y rincones  
relatar sueños  
abrir la caja de recuerdos  
o imaginar el cuerpo con el tacto al aire  
recorriendo tu piel a contra luz  
y al fondo la ventana.  
La recámara se inunda entonces con tu imagen,  
que está por todos los rincones y resquicios  
y con el aroma de tu piel que permanece  
entre sábanas y almohada.

Hay tiempo para escribir;  
hacer oficio de escribano y testigo,  
inventor de palabras para decir  
que con los rayos del sol  
viene tu cálida voz apenas susurrante,  
que ya no encuentro la manera  
de convertir mi soledad en canto  
para que el pentagrama te detenga.

Hay tiempo para amar,  
gritar a cuatro vientos mi palabra  
y embellecer cada elemento  
que emerge con su esplendor en la pradera  
en que convierto la ciudad, la calle o la oficina, sin recatos  
para que nazca de lo cotidiano el dulce sabor ilimitado  
de tu universo irreductible.

Hay tiempo para vivir,  
para darte con mis manos la hogaza que alimente  
y el vino que te sacie  
cuando a solas tu voz se vuelve tacto  
y tu mirada sonrío para la dicha de mis días.

Hay tiempo para el gozo,  
cuando estás o te sueño,  
cuando de muchas maneras jugamos a inventar la lluvia  
con la luz que surge cuando nos descubrimos solos.

Solos  
los dos  
en la penumbra  
adivinando el tiempo.

## **Mi vida se construye con tu canto**

Mi vida se construye con tu canto.  
Salmo de amor que al tiempo apremia  
para hacer del camino  
un infinito mar de plenitudes.

Tu palabra es nota en armonía  
llega hasta mí, la escucho o leo,  
y salgo a la noche para indagar tus pasos  
o embelesarme en esa oscuridad de sortilegios.

Sin alucinaciones mi tacto te adivina  
cuando dejas que mi mano se deslice  
sin más limitaciones que el respiro  
acompañado y lento  
por el ritmo de amor que juntos descubrimos,  
o hace del sueño historia que transita  
del deseo ilimitado a la invención del alba,  
radiante amanecer, lluvia inconclusa  
donde anidan la luz y tu sonrisa.

## **La vida me obsequió con tu sonrisa**

Entre la bruma de los días  
tu presencia perenne  
es el claro soporte de mis pasos  
para avanzar en el camino.

Busco la luz  
y en ti la encuentro  
como faro que alumbra  
mi destino.

Por eso el mar es guía  
y entre sus olas descubro  
seguridad y placidez,  
amor y compañía.

## ¿Cómo puedo decir que no te he amado?

Cómo puedo decir que no te he amado  
si sólo han transcurrido algunas horas o años  
desde que te conozco  
pero tu pelo y tu piel  
son arroyo sin cauce y sin destino  
que entretejo en mis manos  
como el misterio del agua que se fuga entre los dedos  
y queda sin embargo su caricia;

si después de tenerte  
el tiempo abriga la nostalgia  
como trigal dorado  
donde la mies me obsequia  
el tono fugaz de tus mejillas;

si cuando a veces arriba la noche  
y la luna vigila mi dolor de no tenerte  
como en otras oscuridades que forjamos  
en pleno mediodía;

si cuando tu palabra inunda  
estas cuatro paredes que abrigan nuestro asombro  
que surge de recorrernos sin descanso,  
permanecemos hasta que emerge el alba  
y nos inunda el día.

## **Tu amor para mi insomnio**

El viento recorre la ciudad,  
los árboles dejan su inamovible presencia  
y mecen sus ramas  
para crear un murmullo  
que presagia lluvia.

Alguna estrella dibuja  
un tenue pincelazo  
sobre la oscuridad nocturna  
antes que las nubes  
la cubran por completo.

Aguardo el arribo de la lluvia  
como sortilegio o deseo;  
su ritmo intermitente  
será canto de cuna  
para ahuyentar fantasmas.

Cuando llegue la lluvia,  
su magia lavará alguna tristeza escondida  
entre los remolinos del pasado  
y arrullará el sueño.

Hablaré en la distancia contigo,  
sabré pronunciar tu nombre  
sin temores  
y escucharás como un susurro  
mis alucinaciones y mi canto.

Te diré cómo he buscado entre tus pétalos el polen  
que engendra en el sueño el infinito,  
y por qué se alejan la muerte y el dolor  
de este presente  
con tu lluvia renovada y el íntimo sabor de tus fulgores.

## Olor a madre selvas

¿Cómo voy a olvidarte  
si desde el primer día  
descubrí tu grato sabor a fruta dulce  
y tu aroma de mar en plenilunio?

Ahora, cada vez que te encuentro,  
repaso tu cuerpo sin descanso  
para encender la luz con tus encantos  
y penetrar en el secreto de la lluvia.

Y cuando no estás  
y aparece la noche sin clemencia,  
durante el sueño cabalgas mis praderas  
y descubro el orgasmo total  
que me impregna de tu fresco olor a madre selvas.

## Esclavo de tu sonrisa

Esclavo de tu sonrisa  
irrumpen las estaciones  
como olas irreverentes sobre el acantilado,  
el tiempo arrastra el verde musgo  
que crece al amparo de la marea baja  
cuando el sol directo acude a su destino.

Has guardado meticulosamente cada uno de los recuerdos  
en el espacio de los calendarios;  
nada ha quedado fuera de su lugar,  
las alegrías tienen cabida en esta historia.

Ya no hay incertidumbres ni tormentas,  
en las praderas adormece el canto  
sobre la verde textura del pasto  
o la dorada dulzura del campo y los trigales.

Cada quien tiene su tiempo preciso en las historias  
y torpemente, a veces, olvidamos el inicio del otoño;  
no se puede inventar la lluvia en el insomnio  
ni descubrir entre la oscuridad los plenilunios.

Dejamos atrás los vientos del desierto  
y el canto nostálgico de los zenzontles.  
He inventado el presente de esta historia  
con la línea ondulada de tus labios  
y el deleite sorpresivo de tus madrugadas.

A qué vendría la sombra, entonces,  
a entorpecer mis pasos,  
si de por sí el dolor surge del sol sin invocarlo  
como cruel carcelero sin misericordia  
o como enjambre de luz que me encandila el tiempo.

Acudo a tu palabra cuando el vendaval,  
sin el menor recato,  
entre el cañaveral esparce sus rencores  
o cuando las sirenas míticas entonan cantos  
y ofrecen vacuas ilusiones.

Recibo el tacto de tu piel como esperanza  
cuando tus labios descubren con un beso la luz  
y tus manos invocan la lluvia que lava la desazón  
que el miedo engendra  
o perfilan immaculados los anhelos.

Tu llanto no ha encontrado acomodo en este siglo  
y silenciosas las ramas de los árboles mecen tus encantos.  
La noche siempre es una sorpresa que se esconde,  
entre el coloquio sencillo de lo cotidiano  
y el laberinto de imágenes y magia  
que le pintan color a las estrellas para hacer de la noche  
un sueño multicolor que arrulle sin límite ilusiones.

Retorno a ti cuando concluyen su día los calendarios  
y descubro el aroma nocturno de las flores  
las húmedas fragancias de la tierra  
y el fulgor de los astros sobre la oscuridad del universo  
que prometedor descubre el horizonte infinito de la dicha.

## **Hoy me levanté...**

Hoy me levanté  
para decirte  
en silencio  
que te quiero.

# Índice

## I. Cuando la luz se esparce.

Amar, para no amordazar el horizonte.  
Se hizo un poco tarde.  
Horizonte de promesas.  
Descubro mi sendero en tu camino.  
Inauguré desde temprano el día.  
Espero el arribo de tu canto.  
Desnudos de prejuicios.  
Punto en el espacio.  
Loco de amor.  
Amar con todos los sentidos.  
Nada ha surgido de la nada.  
En esta hora de la noche me haces falta.  
Hacemos del tiempo un regocijo.  
Mi voz recorre tu cuerpo.  
Aprender contigo las notas de tu canto.  
Cuando llega de verdad el llanto.  
Tarjeta postal.  
En el recuerdo germina una esperanza.  
A cada minuto le pusimos nombre.  
Al pronunciar tu nombre mi voz enciende fuegos.  
Recorrer las horas de tu tiempo.  
Sólo el tiempo y tú.  
Hacer del canto una esperanza.  
Construyo mi tiempo con tus días.  
Esperaremos a que germine el tiempo.  
Tiempo de mi tiempo.

## II. Inaugurar el sueño.

Bálsamo del tiempo.  
Confesión.  
Huellas de sal y arena.  
Presencia mágica.  
El calendario es testigo.  
Adosar el tiempo.  
Cuna para mecer los sueños.  
Juego de luz y magia.  
Sueño inconcluso.  
Promesa.  
Tiempo de inaugurar el sueño.  
Tu tacto anuncia el paraíso.  
Cenit de tus insomnios.  
Hay mariposas que anidan en tu canto.  
Tu sonrisa entre el fulgor de la noche y mis insomnios.  
Descubro cada día la vida con tus luces.  
Impresa para siempre tu memoria.  
Ofertorio pagano.  
Hay tiempo...  
Mi vida se construye con tu canto.  
La vida me obsequió con tu sonrisa.  
¿Cómo puedo decir que no te he amado?  
Tu amor para mi insomnio.  
Olor a madre selvas.  
Esclavo de tu sonrisa.  
Hoy me levanté...

En medio de la noche-5 / 27.XI.01  
Enviado a Efraín Villanueva (UQROO)

*Roberto Arizmendi* (Aguascalientes, México, 1945), ha combinado poesía y educación, con la certeza de que ambas entretengan espacios de utopía y dibujen al mismo tiempo el ser individual y el universo donde habitan todos los seres con sus fantasmas y sus contradicciones, pero en donde surge, también, la luz de nuevos colores que se crean de manera cotidiana. Ha sido un estudioso de los fenómenos educativos, testigo del sendero recorrido por la educación superior en las últimas décadas, profesor de educación media y superior y funcionario en universidades y dependencias de la Secretaría de Educación Pública. Actualmente es consultor en planeación, educación y desarrollo, para universidades y gobiernos estatales y miembro de la Junta de Gobierno de la Universidad de Sonora. Desde su creación ha colaborado con la Universidad de Quintana Roo en distintos proyectos institucionales. Tiene 26 libros publicados; poemas suyos han aparecido en antologías, revistas, suplementos culturales, gacetas y periódicos; ha participado como jurado en diversos concursos de poesía; ha sido mantenedor de los Juegos Florales de Ciudad del Carmen; ha fungido como evaluador en asignaciones de becas para creadores; y ha recibido diversos premios y reconocimientos.

*Roberto Arizmendi describe la vida cotidiana y propone su manera de ver el mundo y compartirlo. En su obra, el amor y la soledad, el recuerdo y el sueño, la amistad como compromiso humano, son manifestaciones siempre presentes, como en los ciclos de la naturaleza; asimismo, la esperanza, como actitud, se emparenta con la utopía; y es que un rasgo fundamental en la poesía de Roberto es su actitud ante la vida. Va insatisfecho pero optimista, creando y creyendo en utopías, saboreando cada expresión de vida propia y ajena; va describiendo sus experiencias y contando sus amores, con ganas de encontrarle sentido y gozo a cada día; esa es la fuerza que transmite en cada verso; porque así también va construyendo su actitud ante la muerte, con el mismo optimismo...*

*José Luis Guevara*